

1. Dinamismo económico y comportamiento electoral en Andalucía: un análisis municipal

Juan de Dios Jiménez Aguilera

Catedrático de Economía Aplicada, Universidad de Granada

M^a Ángeles Sánchez Domínguez

Profesora titular de Economía Aplicada, Universidad de Granada

Roberto Montero Granados

Profesor titular de Economía Aplicada, Universidad de Granada

José Manuel Quesada Rubio

Profesor contratado doctor de Estadística e Investigación Operativa, Universidad de Granada

1.1. Introducción

En este trabajo se analizan empíricamente las relaciones entre variables referidas a aspectos económicos y de bienestar social, por un lado, y el comportamiento electoral en Andalucía, por otro. Para ello se analizan series cronológicas con un nivel de desagregación municipal. En concreto, se parte del año 1982 en el que se celebran las primeras elecciones al Parlamento de Andalucía (23 de mayo), cuando también se consolida el sistema parlamentario estatal a través de las elecciones al Congreso de los Diputados (28 de octubre).

Así, los resultados y las conclusiones de esta investigación toman los resultados electorales de 771 municipios para todas las elecciones celebradas desde esa fecha, pero desde una perspectiva de análisis diferente a los estudios en este ámbito, que no consideran las diferencias entre municipios. Con esto se pretende estudiar el análisis del comportamiento electoral de los andaluces y las andaluzas evaluando el peso de los distintos factores socioeconómicos de los municipios en el voto en el ámbito municipal. Ello permite, además, contrastar las distintas explicaciones que pueden darse respecto al declive electoral de ciertos partidos y al aumento de apoyos de otros.

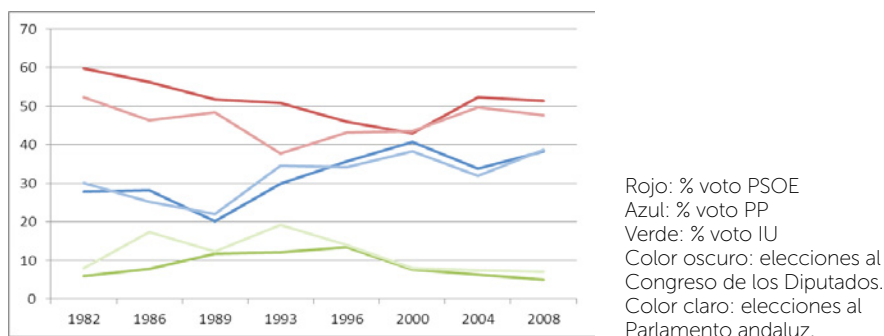
Esta investigación se estructura en torno a tres bloques conectados entre sí. En el siguiente epígrafe se describe la evolución del voto en los municipios andaluces teniendo en cuenta las tres formaciones políticas con mayor representación política desde 1982 (Partido Socialista Obrero Español —PSOE—, Partido Popular —PP— e Izquierda Unida —IU—). En el epígrafe 3 se construye un indicador de bienestar, al que denominamos Índice de Dinamismo Socioeconómico (IDS), habiéndolo calculado, entre 1990 y 2008, para aquellos años en los que se celebran consultas electorales. En este índice se han incluido variables de las dimensiones económicas, sociales y del entorno físico y medioambiental, que han permitido: 1) establecer una ordenación de las unidades territoriales definidas en el Plan de Ordenación Territorial de Andalucía (POTA) en función de su nivel de dinamismo socioeconómico; 2) estudiar las tendencias en Andalucía al respecto; y 3) analizar la evolución de las desigualdades territoriales según este criterio. Posteriormente, en el epígrafe 4, para abordar el estudio de la influencia de los aspectos socio-económicos en el comportamiento electoral en Andalucía, se ha realizado un análisis de correlación que tiene en cuenta tanto la dimensión espacial municipal como la dimensión temporal.

Los indicadores se basan en los datos estadísticos del banco de datos del Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA), que gestiona el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. De dicha base de datos se han extraído las series temporales disponibles de distintas variables a un nivel de desagregación municipal.

1.2. Descripción de la evolución del voto en Andalucía

La estructura de voto de las tres formaciones políticas con mayor representación política en Andalucía apenas ha variado desde 1982. El gráfico 1 representa el porcentaje total de voto en Andalucía. La diferencia entre máximos y mínimos apenas alcanza los 10 puntos porcentuales. Parece que el PSOE reduce su porcentaje de voto desde un máximo en 1982 del 59,8 % hasta un mínimo del 42,9 % en 2000, a partir del cual crece hasta 2004 y pierde ligeramente hasta 2008. El PP parece recorrer una senda contraria, crece desde 1982 hasta un máximo del 40,7 % en 2000, a partir del cual parece mantener una cuota de voto relativamente estable. El mínimo, de 20,2 %, lo sufre en las elecciones de 1989 cuando se extingue Alianza Popular y se funda el actual PP. Finalmente, IU crece hasta 1996 (máximo del 13,5 %) y disminuye su participación hasta 2008 (mínimo de 5,1 %).

Gráfico 1. Evolución del voto del PP, PSOE e IU (1982-2008)



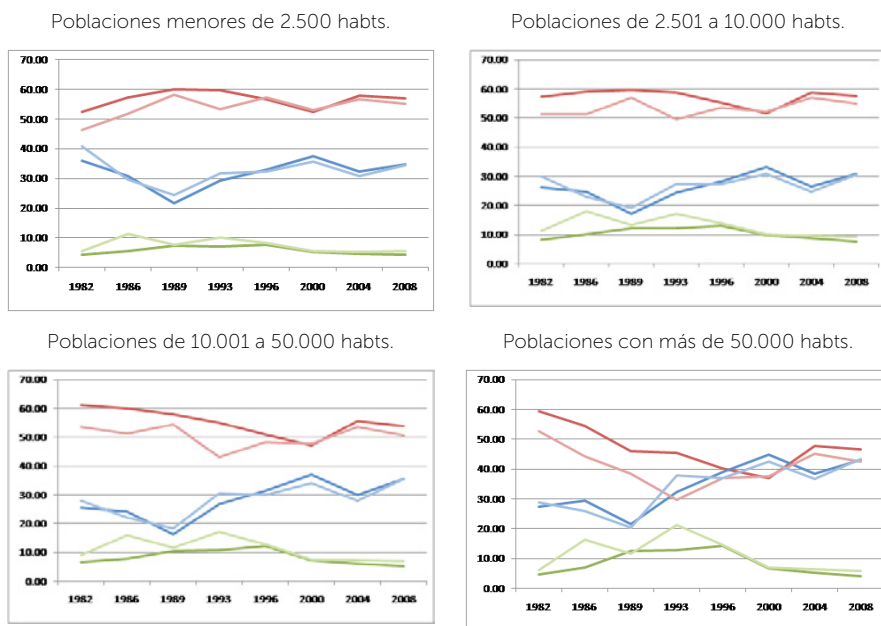
Fuente: elaboración propia.

El gráfico 1 también permite percibir el relativo parecido entre los porcentajes de voto al parlamento regional y al parlamento nacional, lo que justifica que se utilice cualquiera de ellos indistintamente. Parece que las mayores diferencias de voto entre las elecciones nacionales y las regionales afectan al PSOE, que suele tener peores resultados en las segundas. IU suele mejorar sus ratios regionales respecto a los nacionales y el PP muestra un comportamiento muy parecido en ambas.

Aquí partimos de la hipótesis de que el comportamiento electoral puede ser distinto debido a las distintas actividades y cultura económica existentes en diferentes zonas territoriales. Muy resumidamente, podrían definirse dos situaciones extremas: por un lado, los pueblos con menos población, en donde existe menor renta per cápita, derivada en su mayor parte del sector primario, y por otra, los núcleos de población más grandes, con mayor renta per cápita, y cuyas actividades más relevantes se trasladarían hacia la industrial y los servicios. Por ejemplo, en el gráfico 3 se muestra el porcentaje total de voto de cada alternativa política para municipios según distintos tramos de población. En los pueblos pequeños (menos de 2.500 habitantes) el porcentaje de voto a cada opción política parece mantenerse relativamente estable. Quizá el descenso brusco del PP desde 1982 a 1989 y su posterior recuperación sea la única diferencia destacable. Parecido comportamiento tienen los electores residentes en municipios de 2.500 a 10.000 habitantes. Quizá se aprecia una recuperación mayor del PP a partir de su crisis de 1989. En el caso de la población residente en municipios de 10.000 a 50.000 habitantes los comportamientos son más relevantes. El PSOE cae con determinación hasta las elecciones de 2000, a partir de las que apenas se recupera. Por el contrario, el PP sube con fuerza desde 1989. En los grandes municipios se acentúa la tendencia

observada. El PSOE llega a caer por debajo del 40 % de voto, aunque después recupera parte. El PP adopta una tendencia creciente desde 1989 y desde 1996 consigue un porcentaje de voto similar a la del PSOE.

Gráfico 2. Evolución del voto a PSOE, PP e IU en función del tamaño del municipio



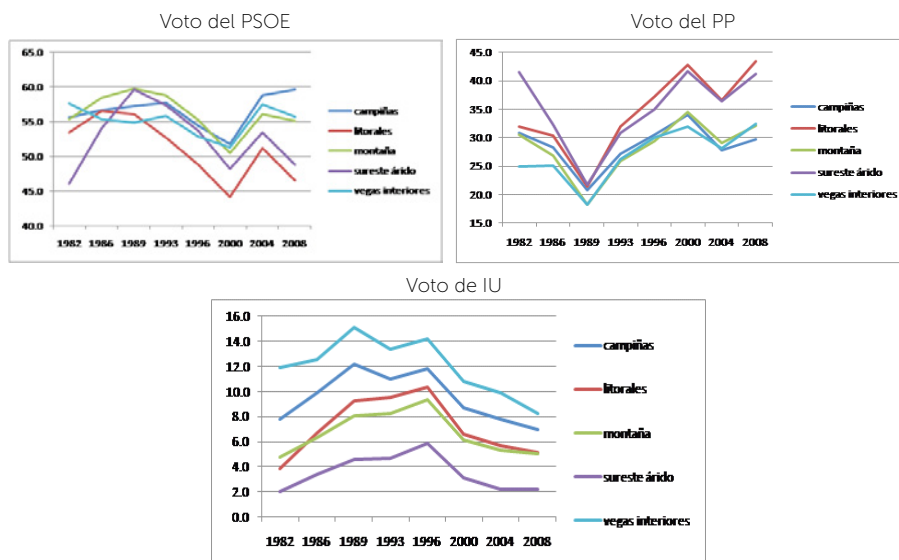
Fuente: elaboración propia.

Los resultados muestran que, con altibajos importantes, se produce un relativo acercamiento entre los porcentajes de voto de PSOE y PP, siendo este acercamiento más importante en los grandes núcleos de población. En los núcleos pequeños, normalmente más alejados y rurales, el peso de PSOE prácticamente se mantiene constante. También es apreciable un relativo incremento del voto a IU hasta 1996, fecha en que comienza a bajar. Esta evolución es tanto más apreciable y brusca conforme mayor es el tamaño de la población.

Otra característica relevante para el caso andaluz puede ser que su peculiar y complicada orografía, que posibilita la existencia de distintos ambientes socioeconómicos con características muy peculiares y diferenciadas del resto. El SIMA utiliza, entre otras, la clasificación denominada «Código de unidad territorial de Andalucía» que distingue en-

tre territorio de campiña, litoral, montaña, sureste árido y vegas interiores. El gráfico 4 muestra la evolución del voto de cada partido político en cada uno de los territorios en las elecciones al parlamento autonómico. El PSOE ha pasado de mantener un porcentaje de votos similar en cada territorio a que se formen dos diferentes grupos: el primero, compuesto por campiñas, montaña y vegas interiores en el que se mantiene los más altos porcentajes de voto y el segundo compuesto por sureste árido y litoral en que mantiene porcentajes mucho más bajos. Los municipios del litoral andaluz son los que registran peores resultados para el PSOE ya desde las elecciones de 1993. El PP ha tenido una evolución del voto opuesta a la del PSOE. A partir de la gran crisis de 1989 (tras la que se refunda el partido) también segrega su apoyo en dos territorios, litoral y sureste árido, en que consigue sus mejores resultados, igualándose prácticamente con el PSOE, en cuanto a porcentaje de voto. Por el contrario, en el resto de áreas —vegas interiores, montaña y campiña— no consigue tanto apoyo y se encuentra muy por debajo del PSOE, en cuanto a porcentaje de voto. El caso de IU muestra un apoyo desigual entre los cinco territorios estudiados, pero en todos ellos muestra la misma evolución, un cierto crecimiento o mantenimiento hasta las elecciones de 1996 tras los que se desploma el apoyo a la coalición de izquierdas.

Gráfico 3. Evolución del voto por años y tipo de territorio



Fuente: elaboración propia.

1.3. Dinamismo socioeconómico en los municipios andaluces (1990-2008)

En las dos últimas décadas se ha registrado una demanda creciente de nuevos métodos para medir el bienestar, el progreso y la calidad de vida de los ciudadanos, debido a que el Producto Interior Bruto (PIB) ha quedado obsoleto como único indicador para describir y comparar el bienestar y el progreso de las sociedades. Los motivos más destacados serían que el PIB no tiene en cuenta el ocio, no incluye el valor de los bienes y servicios que tienen lugar fuera de los mercados (cuidado de los niños, mayores y enfermos, etc.), y no tiene en cuenta la calidad del medio ambiente o el coste de producción en términos de recursos naturales (Neumayer, 2003; Marchante y Ortega, 2006). En este contexto, recientemente se han presentado dos proyectos internacionales para la medición del progreso social, el bienestar y el desarrollo sostenible. Por un lado, los trabajos en Francia de la Comisión para el Desempeño Económico y el Progreso Social (CMEPSP) liderada por Stiglitz-Sen-Fitoussi, tres Premios Nobel, que proponen nuevos indicadores de calidad de vida (Stiglitz *et al.*, 2009). Por otro lado, el Proyecto Global para la medición del progreso de las sociedades de la OCDE (Observatorio de la Sostenibilidad en España, 2011). De estos proyectos se deduce que cualquier intento serio de analizar y medir el bienestar de un territorio o sociedad debe incorporar indicadores de las dimensiones económica, social y entorno físico y natural.

Orientado por esos trabajos, en este apartado se elabora un índice sintético de bienestar social o dinamismo socioeconómico en los municipios andaluces (IDS, en adelante). Para elaborar este índice multidimensional se han considerado 17 indicadores simples correspondientes a 7 áreas que aportan información de las características económicas, sociales y de entorno físico de los 761 municipios de Andalucía en los años 1990, 1994, 1996, 2000, 2004 y 2008. Tal y como se muestra en el cuadro 1, las áreas analizadas son las siguientes: población, educación, trabajo, renta y consumo, salud, entorno físico, y ocio. La información se ha obtenido de la base de datos Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA) del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA). Los objetivos de la investigación de analizar un periodo de tiempo relativamente amplio (1990-2008) y a un nivel máximo de territorialización (municipios), han condicionado la selección de los indicadores simples, que se ha visto restringida por la disponibilidad de información estadística. Desde un punto de vista metodológico, para agregar toda esta información se ha utilizado el índice sintético de distancia P_2 -o índice sintético DP_2 de Pena Traperó (1977). Este índice verifica las propiedades matemáticas exigibles a un indicador sintético para que sea considerado un método de agregación aceptable (Zarzosa y Somarriba, 2012).

Cuadro 1. Indicadores de dinamismo socioeconómico en los municipios andaluces, 1990, 1994, 1996, 2000, 2004 y 2008

Indicadores simples	Áreas
+Crecimiento natural [(crecimiento vegetativo/población)*1.000] +Movimientos migratorios [(inmigración-emigración/habitantes)*1000] -Índice dependencia [(población de 65 años y mas/población de 15 a 64 años)*100] +Índice de juventud [población menor de 20 años/Población 60 años y más]*100] -Índice de envejecimiento [(población 65 años y más/población 15 años y menos)*100]	POBLACIÓN
+Estudios de secundaria [(alumnos educación secundaria en centros públicos y privados/población de 15 a 24 años)*100]	EDUCACIÓN
+Población en edad económicamente activa [(población entre 15 y 64 años/ población) *100] -Tasa de paro [(paro registrado INEM y gestión SISPE/población de 15 a 64 años)*100]	TRABAJO
+Renta per cápita [IRPF: rentas netas declaradas/población] +Actividades empresariales + profesionales [(nº empresas declaradas IAE + nº altas en IAE)/población] +Líneas telefónicas [nº líneas telefónicas/población]*100] +Valor catastral urbano + rural [(valor catastral IBI de naturaleza urbana + valor catastral IBI de naturaleza rústica)/población]	RENTA Y CONSUMO
-Tasa de mortalidad [(nº defunciones/población)*100] +Atención sanitaria primaria [(recursos de atención primaria/población)*10.000]	SALUD
- Intensidad energética de la economía [(consumo de energía eléctrica/rentas netas declaradas IRPF)*1.000] -Densidad de coches por habitantes [(nº turismos/población)*1.000]	ENTORNO FÍSICO
+Restaurantes+cafeterías [(nº restaurantes + nº cafeterías)/población *10.000] +Plazas en hoteles + apartamentos + camping [(nº plazas establecimientos hoteleros + nº plazas apartamentos turísticos + nº plazas camping)/ población]*1.000	OCIO

Fuente: elaboración propia.

Tal y como muestra el cuadro 1 se ha eliminado el efecto tamaño en la construcción de los indicadores simples dividiéndolos por la población. El signo que precede a cada indicador muestra la forma en que se ha introducido en el modelo para calcular el índice sintético de bienestar y todos los análisis posteriores con el voto. Así, los indicadores que guardan una relación negativa (positiva) con el dinamismo socioeconómico, se recogen en la matriz de observaciones con signo negativo (positivo). A continuación se analizan brevemente las justificaciones de la elección del signo de los indicadores simples.

1. En el área Población se han recogido el crecimiento natural y los movimientos migratorios como indicadores de sostenibilidad que miden el ritmo al que la población aumenta (o disminuye) de forma natural (movimientos naturales o crecimiento vegetativo), así como debido a las entradas o salidas de población del municipio durante un periodo de tiempo. El índice dependencia de la tercera edad tiene gran importancia para el desarrollo sostenible y en especial en España donde se observa un envejecimiento de la población. La tasa de dependencia en España en el 2010 es 24,7 % y en Andalucía 21,8 % en 2010 (IECA). Las previsiones de futuro son pesimistas. España pasará de la posición intermedia que ocupa en la actualidad en la UE-27 a ser uno de los países de la UE con mayor proporción de personas dependientes en el 2060 (6 de cada 10 personas serán dependientes). En todo el conjunto de la UE se asistirá a un incremento en las tasas de dependencia, justificado por el envejecimiento de la población, lo que provocará el incremento del porcentaje del PIB destinado a pensiones y que se ponga en serio riesgo de supervivencia el actual modelo de bienestar (Observatorio de la Sostenibilidad en España, 2011). Estas tendencias demográficas justifican que en nuestro modelo de medición del bienestar los índices de dependencia de la tercera edad y de envejecimiento se incorporen con signo negativo, reflejando su incidencia negativa en el bienestar y, por el contrario, el índice de juventud se incorpore con signo positivo.

2. En el área de Educación sólo se ha dispuesto de un indicador, el porcentaje de la población de entre 15 y 24 años que cursa estudios de secundaria¹. Además de una incidencia positiva en el crecimiento económico, la educación contribuye de forma directa a mejorar la calidad de vida y bienestar, por sus externalidades positivas que fomentan cambios de conductas de los ciudadanos que posibilitan un mayor disfrute de la lectura, la cultura, etc.

3. En el área de Trabajo se han considerado dos indicadores: la población en edad económicamente activa, con incidencia positiva en el bienestar; y la tasa de paro, con incidencia negativa. Dado que los ingresos laborales son la principal fuente de ingresos de los hogares, la tasa de desocupación es de vital importancia para analizar la calidad de vida de los hogares y detectar aquellos que se encuentran en situación de pobreza.

4. Para estudiar el área de Renta y Consumo se incorporan cuatro indicadores, todos ellos con una incidencia positiva sobre el dinamismo socioeconómico de los munici-

¹ No existe información para los municipios y para todos los años sobre tasas de analfabetismo o educación superior (cursada a partir de los 16 años de forma voluntaria). Esta información es facilitada por los Censos de población cada diez años.

prios. Stiglitz *et al.* (2009) recomiendan que sea considerado el ingreso como indicador de renta y consumo en lugar del PIB, de ahí que hayamos tomado la renta declarada en el IRPF. Las actividades empresariales y profesionales y el número de líneas telefónicas son variables *proxies* de la actividad económica y del consumo de un municipio, y el valor catastral –urbano o rural– puede ser considerado una variable *proxy* de la riqueza de los municipios. De esta forma, se respeta también la segunda recomendación de Stiglitz *et al.* (2009): consideramos el ingreso y el consumo junto con la riqueza.

5. Respecto al área de Salud se han tenido en cuenta dos indicadores simples: la tasa de mortalidad con una relación negativa con el bienestar y los recursos de atención primaria disponibles por cada 10.000 habitantes con una incidencia positiva. La tasa de mortalidad, además de otros factores, es fundamentalmente el reflejo del nivel de cobertura y desarrollo sanitarios de un municipio.

6. Se han incorporado dos indicadores de Entorno Físico. Por un lado, la intensidad energética de la economía (miles de megavatios por hora y por euro), que establece una relación entre el consumo de energía y el desarrollo económico, y que muestra en qué medida la energía se está utilizando más eficientemente en la creación de riqueza y mayor competitividad; de ahí que se introduzca con signo negativo. Su evolución es un buen indicador del progreso en sostenibilidad energética. Por otro lado, la densidad de coches por habitantes informa del entorno físico en cuanto a transporte (movilidad urbana sostenible). En la actualidad en España, el tráfico de automóviles es el principal responsable de la contaminación atmosférica en las ciudades (Observatorio de la Sostenibilidad en España, 2011). Es un indicador de desarrollo económico o de capacidad de consumo actual con efectos medioambientales negativos para el presente-futuro, de ahí que se considere en términos negativos en nuestro indicador sintético.

7. El número de restaurantes y cafeterías, por cada 10.000 habitantes, y el número de plazas en establecimientos hoteleros, apartamentos turísticos y camping, también por cada 10.000 habitantes, son variables *proxies* del área ocio, suponiendo también importantes actividades económicas que guardarían una relación positiva con el dinamismo socioeconómico de los municipios.

El cuadro 2 muestra algunos rasgos descriptivos de la distribución del índice de dinamismo socioeconómico de todos los municipios andaluces para cada uno de los años en los que ha sido calculado. Centrando la atención en el año 1990, los resultados muestran que el municipio Torremolinos registraba el mayor nivel de dinamismo socioeconómico de la región con una distancia de la situación teórica menos deseada, el valor mínimo del indicador, de 77,06. En el otro extremo, el municipio

de Pedroche registraba el nivel más bajo de Andalucía con una distancia de 42,73 respecto a la situación teórica menos deseable (esto es, el menor valor en todos los componentes analizados). El intervalo de variación entre la mejor y peor situación es de 1,80, esto es, el dinamismo socioeconómico en el municipio en mejor posición no llegaba a representar el doble del bienestar del municipio peor situado. Este tipo de comparaciones, realizadas solo con el municipio que ocupa la primera y última posición serían poco representativas del conjunto de la Comunidad Autónoma. Por este motivo, se ha calculado la media índice DP_2 de todos los municipios andaluces ponderada por el peso relativo de la población de cada municipio, cuyos resultados recoge el cuadro 2.

Cuadro 2. Dinamismo socioeconómico en los municipios andaluces, 1990-2008

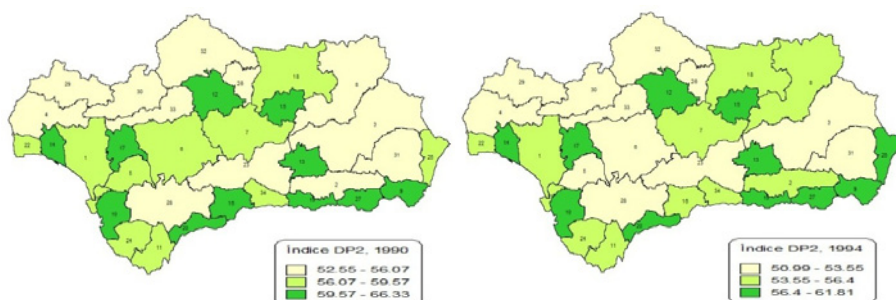
Año	1990	1994	1996	2000	2004	2008
1ª posición (IDS)	Torremolinos (77,06)	Benahavís (84,28)	Benahavís (75,02)	Benahavís (73,28)	Benahavís (91,08)	Benahavís (98,90)
%Población(1)	0,28	0,01	0,01	0,02	0,02	0,02
Última posición (IDS)	Pedroche (42,73)	Juvinés (36,15)	Carmona (30,87)	El Granado (25,85)	El Granado (37,53)	El Granado (40,68)
%Población(1)	0,03	0,00	0,34	0,01	0,01	0,01
Rango mayor/menor	1,80	2,33	2,43	2,83	2,43	2,43
Media ponderada	58,66	55,76	51,03	48,79	56,92	70,85
CV2 normalizado	0,47	0,11	0,44	0,33	0,12	0,10

(1) Porcentaje que representa la población de un municipio sobre la población total de Andalucía.
Fuente: elaboración propia.

Estimado de esta forma, en 1990 el nivel medio de dinamismo socioeconómico en Andalucía era de 58,66 y en ese año, más de la mitad de la población andaluza (exactamente el 58,36 %) registraba un nivel de dinamosos socioeconómico por encima de la media. Para el resto de años estudiados, el análisis sería bastante similar. Desde 1994 y hasta 2008 la primera posición en cuanto a bienestar es ocupada por el municipio de Benahavís. Desde 2000, El Granado ocupa la última posición. Atendiendo al rango mayor/menor, en 2000 se registró la mayor diferencia entre los municipios que ocupaban las posiciones más alta y más baja de dinamismo socioeconómico. Concretamente, Benahavís alcanzaba un nivel prácticamente el triple del registrado en El Granado, alcanzando este municipio el valor más bajo de todo el periodo analizado (25,85).

Al objeto de complementar este análisis, se ha calculado un indicador de desigualdades utilizando el coeficiente de variación de Pearson al cuadrado y normalizado². La evolución de este indicador (cuadro 2) muestra que las mayores desigualdades en dinamismo socioeconómico entre los municipios andaluces se registraron en 1990. En 1996 también hubo un repunte, pero a partir de 1996 se han reducido hasta alcanzar el menor nivel de desigualdad en 2008. Al objeto de abordar el análisis de la distribución del bienestar en territorios de mayor tamaño que los municipios, que permita deducir patrones de más amplios, se ha calculado el indicador sintético de dinamismo socioeconómico (IDS) de los municipios andaluces agrupados en las 34 unidades territoriales establecidas en el Plan de Ordenación Territorial de Andalucía (POTA de la Consejería de Obras Públicas y Transportes, 2007). Para ello, tal y como se recoge en Pena Traperero (1977), se ha procedido a calcular los indicadores sintéticos agrupando las DP_2 de los 34 grupos de municipios estudiados como medias aritméticas ponderadas por las poblaciones relativas de los correspondientes municipios. Los gráficos 5-10 permiten visualizar las principales conclusiones en cada uno de los años analizados y el cuadro 3 recoge la ordenación de las unidades territoriales en 1990 y en 2008.

Gráfico 4. Unidades territoriales: bienestar 1990 y 1994



² El coeficiente de variación al cuadrado normalizado es un indicador de desigualdad que presenta buenas propiedades y ampliamente aceptado (Núñez Velázquez, 2006). Su fórmula de cálculo es la siguiente:

$$V^2_{normalizado} = \frac{V^2}{(1+V^2)}$$

siendo: $V = \frac{\sigma}{\mu}$, μ h media aritmética ponderada σ h desviación típica

Gráfico 5. Unidades territoriales: bienestar 1996 y 2000

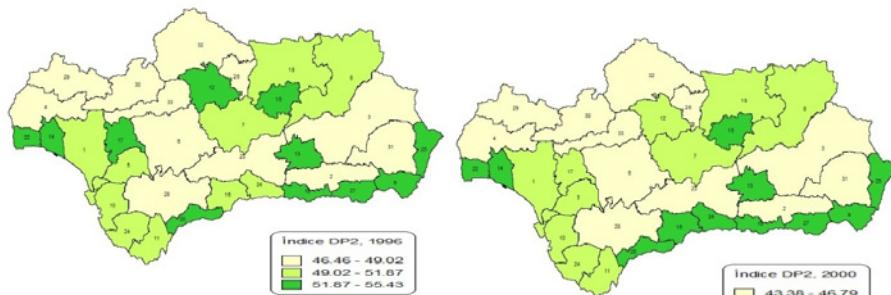
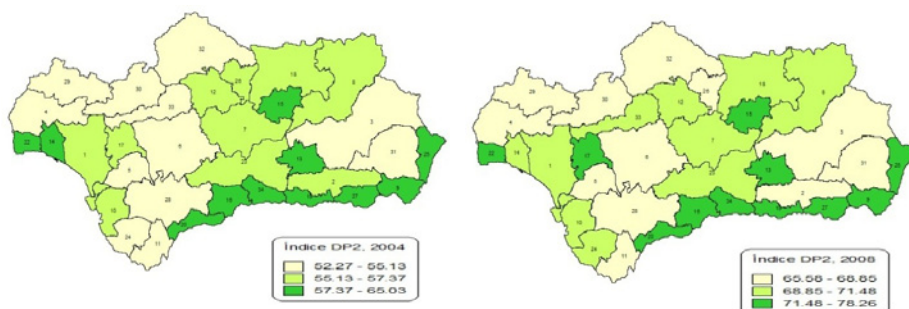


Gráfico 6. Unidades territoriales: bienestar 2004 y 2008



De las 14 unidades territoriales que se sitúan por encima de la media en cuanto al IDS, nueve (o diez a partir de 1996) se localizan en el litoral mediterráneo (excepto la Costa Occidental de Huelva en el Atlántico). Según muestran los gráficos, desde el año 2000 toda la franja litoral del Mediterráneo, que se rompe al llegar a la provincia de Cádiz, registra los mayores niveles de dinamismo socioeconómico de Andalucía a lo largo de todo el periodo de tiempo analizado. La población localizada en el litoral y que en 2008 disfrutaba de un nivel de dinamismo socioeconómico por encima de la media andaluza representaba aproximadamente el 34,41 % de la población total regional. Estas unidades presentan una dinámica de crecimiento demográfico positiva, con tasas de crecimiento natural positivas y superiores a la media andaluza (3,86 por 1.000 habitantes en 2007, INE) y con el índice de dependencia de la tercera edad por debajo de la media andaluza (21,07 % en 2008, IEA), basada en tres procesos paralelos y parcialmente coincidentes en el espacio: el desarrollo de economías urbanas,

industriales y comerciales; la expansión del turismo (Costa del Sol); y el crecimiento de la agricultura intensiva de cultivos protegidos (Poniente Almeriense). En los casos de las restantes unidades, estos tres procesos de transformación se solapan, creando territorios menos especializados en conjunto con usos mixtos urbanos, turísticos y agrícolas (Costa Noroeste de Cádiz; Levante Almeriense; y Vélez-Málaga-Axarquía). Asimismo, las áreas del litoral han experimentado en las últimas décadas las mayores transformaciones en la base productiva dado el elevado peso relativo de las actividades productivas más dinámicas de la economía regional, esto es, la agricultura intensiva destinada a la exportación, la producción de frutos tropicales y el turismo. A este grupo pertenecen los municipios del Poniente de Almería, tales como El Ejido, Roquetas de Mar y Adra, los municipios de la costa de Granada, entre otros Motril y Almuñécar, los municipios de la Costa Occidental de Huelva (Lepe y Ayamonte, por ejemplo).

Cuadro 3. Ordenación de las Unidades Territoriales de Andalucía en el IDS, 1990 y 2008

UNIDADES TERRITORIALES 1990	IDS	%(1)	UNIDADES TERRITORIALES 2008	IDS	%(2)
Costa del Sol	66,33	2,27	Costa del Sol	78,26	3,22
Poniente Almeriense	62,16	1,56	Levante Almeriense	73,97	0,82
Costa de Granada	61,01	1,41	Poniente Almeriense	73,83	2,09
Centro Regional de Granada	60,92	6,24	Centro Regional de Almería	73,15	2,81
Centro Regional de Sevilla	60,75	14,84	Centro Regional de Granada	73,12	6,57
Centro Regional de Huelva	60,73	2,79	Costa Occidental de Huelva	72,77	0,97
Centro Regional de Bahía Cádiz-Jerez	60,59	7,97	Centro Regional de Sevilla	71,77	15,73
Centro Regional de Almería	59,92	2,66	Costa de Granada	71,71	1,43
Centro Regional de Jaén	59,91	2,64	Centro Regional de Málaga	71,67	9,97
Centro Regional de Córdoba	59,82	4,88	Vélez-Málaga y Axarquía	71,48	1,71
Centro Regional de Málaga	59,57	9,19	Centro Regional de Jaén	71,48	2,59
Levante almeriense	59,46	0,74	Centro Regional de Huelva	70,79	2,94
Costa Noroeste de Cádiz	58,84	1,37	Centro Regional de Córdoba	70,63	4,68
Centro-Norte de Jaén	58,47	3,95	Centro Regional de Bahía Cádiz-Jerez	70,40	8,14
MEDIA ARITMÉTICA	57,50		MEDIA ARITMÉTICA	70,13	
Bajo Guadalquivir	57,87	1,72	Aljarafe-Condado-Marismas	70,03	1,74
Vélez-Málaga y Axarquía	57,72	1,65	La Janda	69,61	1,01
Centro Regional de Bahía de Algeciras	57,58	3,10	Campaña y Subbético Córdoba-Jaén	69,59	4,10
La Janda	56,60	1,09	Centro-Norte de Jaén	69,26	3,59

Costa Occidental de Huelva	56,60	0,87	Vega del Guadalquivir	69,20	1,78
Aljarafe-Condado-Marismas	56,41	1,76	Depresiones de Antequera y Granada	69,13	2,47
Campaña y Subbético de Córdoba-Jaén	56,10	4,50	Costa Noroeste de Cádiz	68,93	1,53
Campaña y Sierra Sur de Sevilla	56,07	4,07	Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina	68,85	1,82
Vega del Guadalquivir	55,83	1,84	Campaña y Sierra Sur de Sevilla	68,75	3,92
Montoro	55,76	0,62	C. Regional de Bahía de Algeciras	68,68	3,17
Serranías de Cádiz y Ronda	55,58	2,83	Bajo Guadalquivir	68,66	1,73
Depresiones de Antequera y Granada	55,22	2,87	Alpujarras-Sierra Nevada	68,60	0,84
Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina	54,98	2,43	Montoso	68,53	0,53
Sureste árido-Almanzora	54,43	1,05	Sierra de Aracena	67,99	0,54
Sierra Norte de Sevilla	53,92	0,56	Sierra Norte de Sevilla	67,95	0,45
Alpujarras-Sierra Nevada	53,82	1,06	Sureste árido-Almanzora	67,89	0,87
Valle del Guadiato-Los Pedroches	53,67	1,43	Altiplanicies Orientales	67,52	1,83
Altiplanicies Orientales	52,97	2,40	Serranías de Cádiz y Ronda	67,52	2,55
Andévalo y Minas	52,78	0,95	Valle del Guadiato-Los Pedroches	67,15	1,11
Sierra de Aracena	52,55	0,68	Andévalo y Minas	65,58	0,76
CV ² normalizado 1990	0,23		CV ² normalizado 2008	0,11	

(1) % de población de cada Unidad Territorial POTA respecto a la población total de Andalucía de 1990.

(2) % de población de cada Unidad Territorial POTA respecto a la población total de Andalucía de 2008.

Fuente: elaboración propia.

También por encima del nivel medio se encuentran los Centros Regionales (excepto Centro Regional de Bahía de Algeciras) que se corresponden con las ciudades principales y sus entornos metropolitanos. Si bien las grandes ciudades de Andalucía, por su densidad de población y concentración industrial, generan las mayores externalidades negativas para el medio ambiente (residuos, contaminación, consumo de energía, densidad de vehículos, etc.), siguen siendo polos de desarrollo económico y social, aspectos que incorporan los indicadores simples de renta y consumo y población, que presentan mayor correlación con el índice DP_2 de bienestar. Junto con la Costa del Sol, Levante Almeriense y Poniente Almeriense, los Centros Regionales registran las mayores tasas de crecimiento natural, los menores índices de dependencia de la tercera edad y los mayores niveles de renta per cápita de toda Andalucía. En 2008, los ocho

Centro Regionales que se sitúan por encima de la media según el índice de bienestar DP_2 concentraban el 53,44 % de la población de Andalucía.

En la zona media del índice de bienestar, pero por debajo, se encuentran los municipios del Valle del Guadalquivir: unidades territoriales de Aljarafe-Condado, Bajo Guadalquivir, Vegas del Guadalquivir, Campiña de Sevilla, Campiñas y Subbético de Córdoba y Jaén, y Norte de Jaén. Se trata de unidades inmersas en un mundo y un paisaje agrícola con tres componentes esenciales: el regadío (Vegas y Bajo Guadalquivir), las campiñas cerealistas (Campiña de Sevilla) y las campiñas olivareras (Córdoba y Jaén). Las unidades de Aljarafe-Condado, Campiñas y Subbético de Córdoba y Jaén presentan un esquema de uso algo más diversificado, pero basado en su mayor parte en la alternancia de tierras de secano y olivares con el añadido de viñedo y zonas regables. Estas unidades presentan unas tendencias demográficas en general ligeramente positivas o incluso dinámicas (por ejemplo, las ciudades del Sur de Córdoba y del Aljarafe), con tasas positivas de crecimiento natural e índice de dependencia de la 3ª edad por debajo de la media regional.

Los municipios de Sierras y Valles Béticos (Serranía de Ronda-Sierra de Cádiz; Antequera-Loja; Alpujarras; Montes y Altiplanicies Orientales; Sureste Árido; y Sierras de Mágina, Cazorla, Segura y Las Villas) registran valores medios-bajos en el índice DP_2 . Se trata de un conjunto de unidades territoriales con un soporte físico-ambiental muy diverso, comprensivo de la riqueza histórica, ecológica y territorial del mundo Bético: las unidades forestales densamente arboladas y comportamiento demográfico positivo (Serranía de Ronda y Sierra de Cádiz o Cazorla, Segura y Las Villas) se contraponen a unidades caracterizadas por un medio árido y subdesértico (como el Sureste almeriense o las Altiplanicies granadinas) con dinámicas demográficas negativas. Las unidades con una gran base agrícola de regadío y comportamiento demográfico positivo (como Antequera-Loja) contrastan con otras unidades basadas en una agricultura de montaña especialmente difícil (Alpujarras) que registran tasas de crecimiento natural negativas e índices de dependencia de la 3ª edad muy elevados.

Por último, en las posiciones más bajas en el índice de dinamismo económico DP_2 se encuentran las unidades territoriales de Andévalo, Sierra Norte de Sevilla y Guadiato-Pedroches. Son unidades inmersas en un territorio caracterizado por un uso agroforestal bastante homogéneo, un débil poblamiento rural y bajas densidades, así como la ausencia de núcleos urbanos de tamaño medio (con las excepciones de Pozoblanco y Valverde del Camino). Estos municipios registran en la mayoría de los casos tasas de crecimiento natural negativo e índices de dependencia de la 3ª edad muy por encima de la media regional.

1.4. La influencia del Dinamismo Socioeconómico sobre el voto

Pero, ¿existe relación entre el dinamismo socioeconómico de los municipios andaluces y el resultado de las Elecciones Generales al Congreso de los Diputados en las seis últimas convocatorias (1989, 1993, 1996, 2000, 2004 y 2008)? Para responder a esta cuestión se ha calculado la correlación bilateral entre el IDS y el porcentaje de voto a los tres grandes partidos (PSOE, PP e IU) respecto al total de votantes. Los resultados recogidos en el Cuadro 4 muestran que, si bien el grado de dependencia no es demasiado elevado, pueden identificarse relaciones claras entre dinamismo socioeconómico y voto PSOE así como en el caso del PP. Concretamente, en todos los años analizados se pone de manifiesto una relación negativa entre el dinamismo socioeconómico y el voto al PSOE (a un nivel de significación del 99 %). Esto es, aumentos en el dinamismo socioeconómico de un municipio irían acompañados de reducciones en el porcentaje de votos al PSOE. Por el contrario, desde 1993 se produce una relación positiva entre el dinamismo socioeconómico y el voto al PP (también significativa al 99 %; el coeficiente de correlación de 1989 no es significativo al nivel 0,05 bilateral), de modo que puede deducirse que aumentos en el dinamismo socioeconómico van unidos a aumentos en el porcentaje de votos que recibe el PP. Para el caso de IU, la relación entre dinamismo socioeconómico y porcentaje de voto es de interpretación más errática, ya que en los años 1989, 1993 y 1996 parece existir una relación directa, pero en 2000, 2004 y 2006 la correlación no es significativa estadísticamente.

Cuadro 4. Correlaciones de Pearson entre el IDS y los resultados en Andalucía de las Elecciones Generales al Congreso de los Diputados

IDS	PSOE (p-valor)	PP (p-valor)	IU (p-valor)
1989	-0,278** (0,000)	-0,028 (0,433)	0,192** (0,000)
1993	-0,319** (0,000)	0,195** (0,000)	0,093* (0,011)
1996	-0,388** (0,000)	0,229** (0,000)	0,137** (0,000)
2000	-0,309** (0,000)	0,166** (0,000)	0,063 (0,084)
2004	-0,220** (0,000)	0,109** (0,000)	0,026 (0,467)
2008	-0,241** (0,000)	0,175** (0,000)	0,014 (0,691)

** : La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* : La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: elaboración propia.

Al objeto de profundizar en el análisis, controlando explícitamente los diferentes factores del dinamismo socioeconómico (económicos, sociales y entorno físico) que afectan al voto (PSOE, PP e IU), se han estimado modelos de regresión lineal múltiple para cada año en el que se celebraron Elecciones Generales al Congreso de los Diputados. Las variables dependientes son alternativamente el porcentaje de voto a los tres gran-

des partidos y las variables independientes son los factores determinantes del dinamismo socioeconómico en los municipios andaluces. Para ello, mediante la aplicación previa del Análisis de Componentes Principales (ACP) a los 17 indicadores simples de los que partíamos (cuadro 1), se han seleccionado los factores que explican un elevado porcentaje de la varianza del dinamismo socioeconómico y, posteriormente, se han incorporado como variables independientes en los modelos de regresión (véase anexo 1). Los resultados de las regresiones realizadas son básicamente:

1. La incidencia del ocio y el turismo en la explicación del voto a las diferentes formaciones política es muy distinta. El ocio y el turismo se relaciona de manera inversa con el voto a IU en todas las elecciones estudiadas. De aquí podría deducirse que, en general, manteniéndose fijos todos los demás factores que pueden incidir en el voto a IU, los municipios en los que el sector servicios orientado a actividades de ocio y turismo tiene un mayor peso relativo en la estructura productiva son menos proclives a votar a IU. La misma relación podría establecerse para el voto al PSOE en todas las elecciones excepto las celebradas en 1989, en las que no tiene incidencia significativa. Por el contrario, podría establecerse que en los municipios en los que las actividades relacionadas con el ocio y turismo tienen mayor peso, el resultado de las elecciones favorece al PP (manteniendo constante el resto de los factores que inciden en el voto).

2. De las 14 unidades territoriales de Andalucía que se han situado por encima de la media en cuanto a nivel de dinamismo socioeconómico a lo largo del periodo analizado, 8 o 9 (desde 1996) están localizadas en el litoral mediterráneo. El estudio de las correlaciones de Pearson entre el índice DP_2 de dinamismo socioeconómico y los votos a las tres formaciones políticas consideradas en este trabajo ha puesto de manifiesto que en todos los años analizados existe una relación negativa entre el dinamismo socioeconómico y el voto al PSOE, a un nivel de significación del 99 %, y una relación positiva entre el dinamismo socioeconómico y el voto al PP, desde 1993 y también significativa al 99 %. Es decir, podría deducirse que en los municipios de costa –más específicamente del litoral mediterráneo– que son los de mayor dinamismo socioeconómico, a su vez, los aumentos de bienestar favorecen al voto del PP.

3. El factor población incide de manera positiva en el voto a IU en todas las elecciones analizadas. Por lo que respecta al resto de formaciones, exceptuando 1993, el factor población no influye en la determinación del voto al PSOE y PP simultáneamente. Es decir, la población es un factor explicativo del voto al PP sólo en las elecciones de 1989 y 2004; y es un factor explicativo del voto al PSOE en las elecciones de 1996, 2000 y 2008. En cualquier caso, PP o PSOE, el factor población incide de manera inversa.

4. En las tres elecciones en las que el factor paro es relevante en la determinación del dinamismo socioeconómico de los municipios se registran resultados totalmente dispares respecto a la incidencia de este factor en el voto de las tres formaciones políticas estudiadas.

5. La renta solo tiene mayor poder de explicación de la varianza del dinamismo socioeconómico en los años 1990, 1994 y 1996 y, además, en esas elecciones más alejadas en el tiempo incidió de forma negativa en el voto al PSOE (los municipios que registraron aumentos en la renta -permaneciendo fijos el resto de los factores- tendieron a disminuir su apoyo al PSOE), mientras que no tuvo efecto significativo en el voto PP.

6. El factor migraciones solo tiene mayor poder de explicación de la varianza del dinamismo socioeconómico en las tres primeras elecciones. En 1990 el factor sería migraciones y población en edad económicamente activa. Podría establecerse que, en estas tres primeras elecciones, los municipios que registraron saldos migratorios negativos se mostraron en las urnas más favorables al PSOE, suponiendo fijos el resto de factores que influyen en el voto. En las elecciones de 1989 y 1996 los municipios con saldos migratorios positivos (y mayor porcentaje de población en edad económicamente activa para el caso de 1989) registraron resultados más favorables a IU, mientras que en las elecciones de 1996 no incidió en el voto IU. En cuanto a la incidencia del factor migraciones sobre el voto PP, esta fue positiva en las elecciones de 1993 y 1996, mientras que no influyó en las de 1989.

7. El factor actividad económica y riqueza del bienestar social influye significativamente en el voto de las elecciones de 2000 y 2004, a PSOE e IU de forma negativa y a PP de forma positiva. Es decir, los municipios andaluces que en 2000 y 2004 muestran mayor dinamismo económico son más proclives a votar al PP.

8. Los factores de dinamismo socioeconómico relativos a sostenibilidad energética, movilidad sostenible y tecnología básica tienen poca influencia en el voto. Concretamente, en las elecciones de 1993, el factor sostenibilidad energética que ha sido extraído en el ACP y que explica algo más del 6 % de la varianza del bienestar en 1994, no es estadísticamente significativo en ninguna de las regresiones sobre el voto a PP, PSOE e IU. Asimismo, en las elecciones de 2000, el factor sostenibilidad energética tiene un efecto negativo solo en el voto al PSOE. Por lo que respecta al factor movilidad sostenible, solo afecta al voto de IU (y de forma positiva) en las elecciones de 2008. Por último, el factor de bienestar tecnología básica solo incide en las elecciones de 2008, de forma positiva en el PP y de forma negativa en el PSOE e IU.

1.5. Conclusiones

En este trabajo se analizan dos cuestiones que entendemos están relacionadas en el ámbito municipal andaluz: el dinamismo socioeconómico y su comportamiento electoral. Para ello, hemos elaborado un IDS (indicador de dinamismo socioeconómico) que nos aproximaría a la posición del bienestar de cada municipio y a su evolución en el tiempo. Para ello se han considerado 17 indicadores simples correspondientes a 7 áreas diferentes (población, educación, trabajo, renta y consumo, salud, entorno físico y ocio). Una de las conclusiones obtenidas muestra que las mayores desigualdades en dinamismo socioeconómico entre los municipios andaluces se registraron en 1990, y que a partir de 1996 se han reducido hasta alcanzar el menor nivel de desigualdad en 2008.

Hemos agrupado los municipios andaluces en 34 unidades territoriales establecidas en el POTa para los 6 años seleccionados. Se manifiesta en general, y más aún desde el año 2000, que toda la franja litoral del Mediterráneo que se rompe al llegar a la provincia de Cádiz, registra los mayores niveles de dinamismo socioeconómico en Andalucía. A los que se unen por lo general los Centros Regionales (Granada, Jaén y Sevilla) y la Costa Occidental de Huelva. El resto del territorio andaluz (Valle del Guadalquivir, la sierra y valles Subbéticos, Sierra Morena) se encuentran por lo general por debajo de la media del IDS.

La respuesta en la evolución del IDS es muy distinta según se analice el voto dirigido al PSOE, al PP o a IU. Los análisis ponen de manifiesto una relación negativa entre el dinamismo socioeconómico y el voto al PSOE, a diferencia del PP, para el que existe una relación positiva. Por otro lado, y teniendo en cuenta aquellos factores que integran el IDS (en total 17 variables que recogen el bienestar económico y social de cada municipio andaluz) se observa que aquellas variables que 'benefician' el voto al PP 'perjudican' al PSOE y a IU, al igual que algunos aspectos que a priori son determinantes del dinamismo socioeconómico (como los relativos a movilidad) no inciden ni en el voto del PSOE, ni del PP.

1.6. Bibliografía

IECA. *Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA)* <<http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/sima/index2.htm>> [última visita: 5 de diciembre de 2012].

MARCHANTE, A. J. y ORTEGA, B. (2006): «Quality of life and economic convergence across Spanish regions, 1980-2001». *Regional Studies*, 40: 5, pp. 471-483.

NEUMAYER, E. (2003): «Beyond income: Convergence in living standards, big time». *Structural Change and Economic Dynamics*, 14, 275-296.

NÚÑEZ VELÁZQUEZ, J. J. (2006): «La desigualdad económica medida a través de las curvas de Lorenz». *Revista de métodos cuantitativos para la economía y la empresa*. 2: 67-108.

OBSERVATORIO DE LA SOSTENIBILIDAD EN ESPAÑA (2011): *Sostenibilidad en España 2011*. Madrid <www.sostenibilidad-es.org> [activo 10 diciembre 2011].

PENA TRAPERO, J. B. (1977): *Problemas de la medición del bienestar y conceptos afines (Una aplicación al caso español)*. Madrid. INE.

PÉREZ LÓPEZ, C. (2005): *Métodos estadísticos avanzados con SPSS*. Madrid. Thomson.

STIGLITZ, J., SEN, A. y FITOUSSI, J.P. (2009): *Report of the commission on the measurement of economic performance and social progress*. CMEPSP.

ZARZOSA ESPINA, P. y SOMARRIBA ARECHAVALA, N. (2012): «An Assessment of Social Welfare in Spain: Territorial Analysis Using a Synthetic Welfare Indicator». *Social Indicators Research*, 106(1). DOI 10.1007/s11205-012-0005-0.

1.7. Anexo 1. Modelos de regresión entre factores de dinamismo socioeconómico y voto PSOE, voto PP y voto IU, en las seis elecciones al congreso de los diputados del periodo 1989-2008

Cuadro 5. Dinamismo socioeconómico y voto de los municipios andaluces al Congreso de los Diputados, 1989

V. independientes	Variables dependientes					
	Modelo 1: PSOE		Modelo 2: PP		Modelo 3: IU	
FACTORES	Parámetros	p-valor	Parámetros	p-valor	Parámetros	p-valor
Constante	59,283	0,000	19,283	0,000	9,605	0,000
1 Renta	-1,724	0,000				
2 Población			-2,535	0,000	2,324	0,000
3 Ocio y turismo			0,795	0,018	-0,633	0,037
4 Migraciones y población activa	-2,039	0,000			0,962	0,002
5 Paro	-1,646	0,000	1,352	0,000	0,740	0,015
R2 ajustado	0,082		0,090		0,090	
DW	1,967		1,907		1,724	
F (p-valor)	23,704 (0,000)		26,112 (0,000)		19,742 (0,000)	
N (nº municipios)	761					

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 6. Dinamismo socioeconómico y voto de los municipios andaluces al Congreso de los Diputados, 1993

V. independientes	Variables dependientes					
	Modelo 1: PSOE		Modelo 2: PP		Modelo 3: IU	
FACTORES	Parámetros	p-valor	Parámetros	p-valor	Parámetros	p-valor
Constante	58,496	0,000	27,273	0,000	9,493	0,000
1 Población	-1,403	0,000	-1,521	0,000	2,314	0,000
2 Renta	-1,785	0,000			0,899	0,001
3 Ocio y turismo	-1,667	0,000	2,343	0,000	-0,930	0,001
4 Migraciones	-1,695	0,000	1,739	0,000		
5. Sostenibilidad energética						
R2 ajustado	0,098		0,113		0,105	
DW	1,895		1,861		1,742	
F (p-valor)	21,638 (0,000)		33,381 (0,000)		30,699 (0,000)	
N (nº municipios)	761					

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 7. Dinamismo socioeconómico y voto de los municipios andaluces al Congreso de los Diputados, 1996

V. independientes	Variables dependientes					
	Modelo 1: PSOE		Modelo 2: PP		Modelo 3: IU	
FACTORES	Parámetros	p-valor	Parámetros	p-valor	Parámetros	p-valor
Constante	55,022	0,000	31,142	0,000	10,576	0,000
1 Población	-2,165	0,000			2,238	0,000
2 Actividad económica y ocio	-2,605	0,000	3,158	0,000	-0,750	0,006
3 Renta	-1,958	0,000			1,548	0,000
4 Migraciones	-1,416	0,000	1,336	0,000		
R2 ajustado	0,168		0,120		0,122	
DW	1,870		1,852		1,794	
F (p-valor)	39,268 (0,000)		52,888 (0,000)		36,261 (0,000)	
N (nº municipios)	761					

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 8. Dinamismo socioeconómico y voto de los municipios andaluces al Congreso de los Diputados, 2000

V. independientes	Variables dependientes					
	Modelo 1: PSOE		Modelo 2: PP		Modelo 3: IU	
FACTORES	Parámetros	p-valor	Parámetros	p-valor	Parámetros	p-valor
Constante	50,827	0,000	36,128	0,000	7,249	0,000
1 Población	-1,784	0,000			1,695	0,000
2 Actividad económica	-2,553	0,000	2,809	0,000	-0,952	0,000
3 Educación y sanidad			-2,123	0,000	1,238	0,000
4 Ocio y turismo	-1,021	0,004	1,380	0,000	-0,631	0,017
5 Sostenibilidad energética	-0,954	0,006				
R2 ajustado	0,108		0,132		0,094	
DW	1,783		1,881		1,824	
F (p-valor)	23,914 (0,000)		39,662 (0,000)		20,617 (0,000)	
N (nº municipios)	761					

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 9. Dinamismo socioeconómico y voto de los municipios andaluces al Congreso de los Diputados, 2004

V. independientes	Variables dependientes					
	Modelo 1: PSOE		Modelo 2: PP		Modelo 3: IU	
FACTORES	Parámetros	p-valor	Parámetros	p-valor	Parámetros	p-valor
Constante	57,461	0,000	30,414	0,000	6,257	0,000
1 Población			-1,684	0,000	1,416	0,000
2 Actividad y riqueza	-2,117	0,000	2,820	0,000	-0,848	0,000
3 Ocio y turismo	-0,701	0,034	0,906	0,010	-0,704	0,003
4 Paro			-1,472	0,000	0,480	0,043
R2 ajustado	0,054		0,123		0,070	
DW	1,799		1,834		1,801	
F (p-valor)	22,692 (0,000)		27,757 (0,000)		15,352 (0,000)	
N (nº municipios)	761					

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 10. Dinamismo económico y voto de los municipios andaluces al Congreso de los Diputados, 2008. Modelo (1)

V. independientes	Variables dependientes					
	Modelo 1: PSOE		Modelo 2: PP		Modelo 3: IU	
FACTORES	Parámetros	p-valor	Parámetros	p-valor	Parámetros	p-valor
Constante	56,385	0,000	33,858	0,000	5,628	0,000
1 Población	-1,773	0,000			0,903	0,000
2 Ocio y turismo	-0,977	0,005	1,625	0,000	-0,758	0,000
3 Tecnología básica	-1,405	0,000	1,823	0,000	-0,464	0,029
4 Paro	1,111	0,001	-1,706	0,000		
5 Movilidad sostenible					0,465	0,029
R2 ajustado	0,070		0,074		0,046	
DW	1,581		1,634		1,822	
F (p-valor)	15,346 (0,000)		21,136 (0,000)		10,104 (0,000)	
N (nº municipios)	761					

Fuente: elaboración propia.